

## Intervención de Alberto Núñez Feijóo

Congreso de los Diputados

22 de mayo de 2024

Señora, presidenta.

Su promesa de no crispar le ha durado unos minutos: máquina de fango, ultras, fango y lodo, ultraderechistas, reaccionarios y por último una descalificación a un ex presidente del Gobierno de España.

Señoras y señores diputados.

¿A ustedes les parece normal que la política exterior de nuestra Nación se decida de espaldas a este hemiciclo?

¿Les parece normal que nuestro Gobierno base las relaciones internacionales en un insulto?

¿Les parece normal que la política interior se decida en el extranjero, con un mediador salvadoreño y un prófugo de la Justicia?

¿Les parece normal que los delincuentes modifiquen las leyes que les afectan para no rendir cuentas como cualquier otro ciudadano?

¿Les parece normal que altos cargos en activo se vean envueltos en casos de corrupción y aquí no pase nada?

¿Les parece normal que en el Palacio de la Moncloa haya interés en que determinadas empresas se lleven concursos públicos?

¿Les parece normal que el país se pare cinco días a la espera del humor con el que se levante el presidente?

Pues no, señorías.

Nada de lo que está pasando en España es normal.

Sin duda, muchos de ustedes lo justifican por su propia conveniencia.

Pero la mayoría de los españoles no.

La gente está harta de que se ignoren sus preocupaciones.

De que este país esté parado.

Del intercambio de privilegios y poder en el que sólo ganan unos pocos.

De los espectáculos que se están dando.

Y por supuesto, del Gobierno egoísta, radical y de tono pendenciero que tienen los españoles.

No sé si lo recuerdan, pero hoy hace solo tres semanas el señor Sánchez salía de este hemiciclo.

Y decidió parar al país porque no le gustó que un juez investigara una denuncia contra los negocios de su entorno, ni que un medio de comunicación lo publicara.

Lo dije entonces y, a la luz de sus palabras hoy, me reafirmo:

Señor Sánchez, no se fue de retiro a pensar si merecía la pena ser presidente.

Se fue a pensar cómo afrontar el lío judicial que varias instancias de España y de la Fiscalía europea están investigando.

Huyó de este Congreso para no dar explicaciones.

Y ha decidido volver a él para seguir sin ofrecerlas.

Su comparecencia de hoy lo mezcla todo para no tener que hablar de nada.

Pero hay algo de lo que no se da cuenta.

Cuanto más tiempo pase sin dar la información que le piden los ciudadanos por la corrupción que le acecha, más evidente hace que usted quiere ocultarla.

Eso sí, ya sabemos que para intentarlo tendrá la inestimable colaboración del ministro número 23 del Gobierno de España: el Fiscal General del Estado.

Se ponga como se ponga va a tener que afrontar la realidad.

Yo he intentado facilitarle el trabajo.

Ayer mismo el portavoz de nuestro grupo trasladó una serie de preguntas para

que usted hiciese hoy aclaraciones.

Y fíjese, no tiene límite de tiempo.

Pero ha preferido no responder a las dudas planteadas.

Se lo vuelvo a pedir expresamente.

Aquí hay al menos cien preguntas trasladadas por mi grupo a usted, responda.

Y créame, o lo hace hoy en el Congreso o lo hará en el Senado, no tenga usted ninguna duda, lo hará obligado en el Senado.

Le pido también que se deje de juegucitos.

Mordidas de los suyos en su Gobierno y habla de fango.

Amaños de contratos por altos cargos de su Gobierno y habla de violencia política.

Cartas de recomendación de su entorno personal para su Gobierno y habla de la ultraderecha.

Con todo lo que sabemos y con todo lo que sabe que queda por salir, no vaya de víctima, porque no lo es.

Vaya de presidente y dé las explicaciones claras que le exige su cargo.

Quiera o no.

Le guste o no.

Es una salida más digna.

Tampoco debería convertir en víctima a nadie de su entorno y voy a decirle por qué.

Que su Gobierno acepte recibir cartas de recomendación de quien no debe, y que puedan llegar a ser atendidas es su responsabilidad, y de nadie más.

Así que contésteme:

Primera pregunta. ¿Le consta si su mujer tiene la condición de investigada en un juzgado de Madrid o no?

Han salido informaciones contradictorias y seguro que usted me lo puede explicar.

Y segunda pregunta, se lo han preguntado en varias entrevistas y no ha contestado.

¿Usted sabía que su mujer recomendaba a empresas contratistas de su Gobierno?

Mire, a mí no me corresponde dirimir si eso es legal o no. A diferencia de usted, respeto el trabajo de los jueces.

Pero sí le puedo decir con toda convicción que eso no puede hacerse, que está mal, que no es ético ni estético.

Y ahora si quiere, vuelva a repetir lo que dice siempre de todos los que no pensamos como usted.

Que somos unos extremistas, antidemócratas, que no respetamos al Estado, etcétera, etcétera, etcétera...

A quien descalifica realmente con esa actitud no es a nosotros, es a los españoles.

¿Sabe por qué?, porque nos toma por tontos, como si fuesen unos ingenuos, este pueblo, a los que les cuela todo.

Primero, el ridículo epistolar.

Después, lo del cohete.

Ahora, un conflicto diplomático entre dos naciones hermanas.

¿Qué será lo siguiente?

¿Con qué nueva estrategia peliculera nos va a agasajar?

Supongo que le estarán preparando un nuevo guion, pero le advierto, mejore la interpretación porque su continua sobreactuación le delata.

Le delata y además nos avergüenza a todos.

Mire, usted regañó a los españoles en una carta porque no le valoramos lo suficiente.

Y para convencernos de lo contrario, intenta decirnos que fuera de España le aplauden sin descanso.

Pero, ¿Sabe cuál es su mayor hit en la prensa internacional?

¿Palestina?

¿Ucrania?

¿Gibraltar?

No, la corrupción.

Estas son las portadas de las que nos avergonzamos todos los españoles, estas son sus portadas y su prensa internacional.

Esta es la imagen que usted exporta de España, usted.

No la malvada oposición, no los malvados jueces, no los malvados periodistas.

Esto lo logró usted solito, señoría.

¿Está seguro que *Le Monde*, *Le Figaro*, *Le Monde*, *The New York Times*, *Il Corriere Della Sera*, *The Guardian* son tablonés digitales señoría?

Mire, usted solito también empezó el conflicto con Argentina.

A este respecto, sin entrometerme en la edificante discusión entre dos presidentes de naciones hermanas, le quiero hacer algunas preguntas porque con su enorme experiencia en diplomática me las podrá contestar.

¿Qué tenía que ocurrir después de que su Gobierno acusara al señor Milei de consumo de drogas y tráfico de órganos? ¿Debería haberle dado las gracias?

Siguiente pregunta.

¿Por qué referirse a su esposa pone en riesgo la democracia, pero que el presidente de México ataque al Rey no?

Tercera pregunta.

¿Por qué tantos aspavientos en este asunto, pero ninguno cuando en Marruecos se dice que Ceuta y Melilla no son españolas?

¿Por qué se plantea romper relaciones con Argentina por esto, pero no con Puigdemont cuando dice que toda la Justicia española es corrupta?

¿Cómo va esto señoría?

¿Si son cercanos a usted tienen carta blanca y si no, no?

Deme una sola razón para que España retire al embajador en Argentina, pero no al embajador en Rusia.

Y ya para terminar.

Usted llamó nazi al presidente europeo de mi partido.

Usted y su vicepresidenta primera mintieron en esta Cámara sobre mi pareja y acusó de corrupción a la presidenta de Madrid.

No en un mitin, en el Congreso de los Diputados.

Y el *twitter* de su ministro de Transportes, que creo que todavía no llegó de la inauguración del AVE a Galicia, mejor ni se lo leo.

Pero dígame. ¿Cuántas veces se han disculpado usted o su vicepresidenta, que ahora resulta que no recuerdan nada por esto?

Ya se lo digo yo, nunca.

Así que ahórrese los numeritos señoría.

Para darnos lecciones de diplomacia antes debería mirarse al espejo.

Para combatir la violencia política, antes debería lavarle la boca a alguno de sus ministros.

Mire, le voy a decir lo que realmente debería de hacer en este asunto.

Es evidente que su ministro de Transportes no debería estar aquí por agitar conflictos con todo el mundo.

Pero, bien, a la vista de lo ocurrido, es imperativo que cese a su ministro de Exteriores por haber puesto los intereses de España al servicio de los intereses del Partido Socialista.

Lo que están haciendo no tiene nombre.

Perjudican a los españoles que viven en Argentina, medio millón, a las empresas y a la imagen del país.

Exija responsabilidades y déjelo ya.

De lo contrario, quedará claro que a usted no le molestan los insultos ni le importa la verdad, y que está dispuesto a todo para tapar sus problemas.

Usted no respeta nada que no controle, por eso amenaza con atacar a periodistas y jueces.

O por eso se ha atrevido a mezclar la trágica situación que se vive en Oriente Medio con los casos de presunta corrupción que afectan a su Gobierno, a su partido y a su casa.

Si la tuviese, debería darle vergüenza, señor Sánchez.

Eso sí, le reconozco que usted está siendo coherente en algo.

Prometió levantar un muro entre los españoles, y está decidido a usar todos los conflictos posibles para cimentarlo.

A usted no le interesa hablar de Palestina por principios, lo hace para hablar de otra cosa que no sea la trama del PSOE, y porque cree que así puede dividir a los españoles y salir beneficiado de ello.

Se ríe de todos, y en esto también.

Por eso me veo obligado a pedirle que no utilice este asunto a la ligera.

Lo hago, en primer lugar, con la autoridad de haber sido mucho más leal en política exterior que cualquiera de sus socios.

Incluso los que sientan en el Consejo de Ministros.

Y lo hago, en segundo lugar, con el aval de las entidades que trabajan sobre el terreno, con las que me reuní hace apenas unos días y concretamos realmente lo prioritario.

Estamos hablando de vidas humanas, vidas inocentes palestinas e israelíes.

Y para ellos, la prioridad es entregar los rehenes, el alto al fuego, la ayuda humanitaria y evitar que se recrudezca la escalada.

Y una vez conseguido esto, entonces hablemos de una solución de paz y convivencia duradera, de dos Estados democráticos, y liberar a Palestina de Hamás.

Tras mucho ruido mediático y un montón de emisiones de CO2 de su Falcon, no ha logrado consenso ni siquiera en una mayoría de los países de la Unión Europea.

Lo que sí exijo es que no aproveche la situación de los muertos israelíes y palestinos para separar a los españoles en buenos y malos.

Esto no es “o con Sánchez, o contra la paz”.

No es “o con Sánchez, o contra la democracia”.

No es “o con Sánchez, o contra el Estado”.

Usted no es la medida de todas las cosas.

Y tampoco ustedes lo son.

No movieron un dedo cuando el señor Sánchez decidió dejar a su suerte al pueblo saharauí, no movieron un dedo en la conveniencia con la dictadura de Venezuela.

Se han callado viendo que España es el país que más ha incrementado la compra de gas ruso y, por supuesto, patrocinar el eslogan “Desde el río hasta el mar” tampoco defiende la paz, ni el Estado Palestino.

Lo que apoya es la desaparición de Israel.

Así que las lecciones de humanidad, si les parece, se las ahorran.

Por cierto, señoría, es bastante sorprendente venir aquí intentando erigirse en líder internacional cuando ni siquiera es capaz de liderar su propio Gobierno, como vimos ayer.

Ni usted ha garantizado el apoyo de la “todopoderosa” Yolanda Díaz que, a su vez, no tiene el apoyo del conjunto de partidos que conforman Sumar.

Prácticamente solo tiene la mayoría asegurada para aprobar la ley de amnistía.

Señor Sánchez, para afrontar la paz en el mundo sería importante antes lograr la paz en su Gobierno.

Porque así España es ingobernable, señor Sánchez.

En su vocación de reírse de los españoles, también ha sacado pecho de la economía, lo acabamos de oír: el cohete.

Me temo que el cohete le ha llevado a la luna, señor Sánchez.

Es difícil tener mayor irresponsabilidad e insensibilidad.

¿Qué español va en cohete a hacer la compra?

¿Qué joven va en cohete a buscar una vivienda?

¿Qué mujer o qué padre de familia va en cohete a fin de mes?

¿Qué agricultor va en cohete cuando se sube en su tractor y se trabaja sus tierras secas?

Le insisto, deje de reírse de los españoles.

No, señor Sánchez, su diagnóstico económico no se ajusta a la realidad, como tampoco lo hace el territorial y el político.

No es usted quien mejor entiende España, porque afortunadamente la mayoría de los españoles no somos como usted.

España es solidaria con los problemas de su gente. De los jóvenes, del campo, de las mujeres, de los autónomos.

Por cierto, de los obreros de Dos Hermanas a los que usted ni se acercó porque le cuesta afrontar lo que media España piensa de su persona.

Eso sí, le resulta mucho más fácil confrontar con Milei.

España no le va a permitir que recorte nuestras libertades, y defenderá la libertad de prensa y la independencia judicial a la que usted quiere atacar.

Por mucho que busque, asúmalo: no hay sostén en la Unión Europea para ponerle un bozal a ningún medio de comunicación en España ni a ningún ciudadano al que a usted no le guste escuchar.

España va a castigar su ataque frontal a la igualdad entre ciudadanos, que empezó con la amnistía y que aún no sabemos a dónde puede llegar.

Y no se engañe, no se puede avanzar hacia la convivencia en ningún sitio de España mientras se dinamita la convivencia en toda España.

Dentro de unos días traerá a esta Cámara la amnistía.

Si la trae, habrá dinamitado entonces la igualdad de los españoles por siete votos.

La mayoría de la gente no le respalda ni le respaldará jamás, y usted lo sabe, por mucho que siga en su huida hacia delante.

Por cierto, ha venido aquí a hacerse un Bolaños. A felicitarse por Cataluña.

Bueno, el argumento estaría justificado si usted no dependiese del independentismo, pero está bastante lejos de eso.

La vida sigue igual para usted, señor Sánchez.

Se mantiene en manos de Esquerra y de Junts.

Si no, no va a ser presidente del Gobierno ni un día más.

Por cierto, le aclaro que usted ha perdido las elecciones, porque ni de eso se acuerda.

Mire, señoría, usted va de logro en logro.

Usted ve un logro en subir en el País Vasco a costa de Podemos y de humillar al PNV ante Bildu.

Y de subir en Cataluña a costa de Esquerra.

Bueno, yo veo un logro subir a costa de usted.

Su gran negocio es sacar rédito a los naufragios de los partidos de los que vive.

Allá ustedes.

El mío es ocupar la centralidad que representa a la mayoría de españoles a la que usted está abandonando.

Sí, señoría. Defenderé siempre a la gente y nunca lo haré usando ni la forma ni el fondo que usted practica.

Me dirijo por ello a los españoles.

En dos semanas tenemos la oportunidad de dar una respuesta clara.

A la carta, a las tomaduras de pelo, a los engaños, a la desigualdad, a la corrupción, al fango y al muro.

La respuesta a todo ello es confiar en el Partido Popular porque a Sánchez le medirán con nosotros y con nadie más.

Nadie le medirá con otros partidos a los que quiere hacer más grandes para fortalecerse usted.

Que nadie se engañe.

El voto que más le va a doler al señor Sánchez es el voto en favor del Partido Popular, y cualquier otro es un obstáculo y es inútil para pararle.

Señor Sánchez, usted convocó a sus fieles en la puerta de Ferraz para que aclamasen su persona.

Yo convoco a todos los españoles a la Puerta de Alcalá este domingo para que defiendan su dignidad, su libertad, su igualdad y su futuro.

No quiero que España siga viviendo del miedo a los fantasmas que usted pregona.

España merece esperanza y la tendrá.

En las calles el domingo y en las urnas el 9 de junio.

El Partido Popular volverá a ganarle en las elecciones, señor Sánchez.

Como todas las veces que ha habido elecciones generales desde que llegué. Ya sean autonómicas o municipales.

¿Sabe por qué va a pasar eso?

Porque a quien nunca va a poder silenciar es al pueblo español.

El clamor que hay contra todo lo que está haciendo usted se escuchará alto y claro.

Por más que hoy no haya querido contestar nada, no le quepa la menor duda de que España responderá.

Muchas gracias.